

GUSANO

Era un gusano

muy sano

-nunca tosía-.

Era un gusano muy sano

-sólo tejía-.

Sano y enano

el enanito era

-sólo comía hojas de morera-.

El gusanito

no quería ser lo que era,

lloraba y lloraba

lágrimas de seda.

Se escondió en su capullo

para que nadie lo viera –llorar-.

El gusanito no quería ser gusano,

quería ser otra cosa.

Su deseo fue realizado,

se convirtió en mariposa. (Gloria Fuertes)